

¿Cuándo viene Bauleo?

Oswaldo Saidón

En Río de Janeiro hace mas de 20 años ya se decía en el grupo carioca deleuziano, que la alegría no era brasilera, la alegría era Armando Bauleo. Claudio Ulpiano, nuestro maestro de Filosofía en esas épocas, me insistía que lo llevase a Armando a sus grupos - su llegada siempre era un acontecimiento, que el anunciaba diciendo: allí llega "el ultimo intelectual alegre". Alegre y corajudo agregaría hoy, cuando recuerdo su inmensa trayectoria. Plataforma argentina, aquel movimiento que reinventó la posibilidad de un psicoanálisis políticamente comprometido, no hubiese sido sin Armando. Casi no existen, ni existían psicoanalistas, médicos, psicólogos, dispuestos a poner en riesgo sus comodidades institucionales, sus seguros consultorios a 4 veces por semana, hasta que Armando se lanzó como una máquina de guerra que acabó para siempre con el discurso único en el campo psicoanalítico. Y eso fue posible porque Armando no tenía miedo a la perdida, tenía una pasión por lo nuevo, lo joven y lo revolucionario que lo ponía mas allá de las familiaristas organizaciones profesionales. Fue su coraje lo que arrastró a diversas generaciones de psicólogos y médicos a organizarse en infinidad de subgrupos que son los que hasta hoy conforman buena parte del arco psi argentino. En su nomadismo no paraba de poner el cuerpo para difundir la psicología social pichoniana, el trabajo de grupos en la clínica, las políticas de Salud mental. El Grupo operativo hoy es un instrumento fundamental en los trabajos en salud publica mental en Italia, en España y en otros países de Europa porque allí fue Bauleo. Le gustaba recordar sus orígenes como medico infectólogo, y siempre guardó un respeto especial por el poder médico y psiquiátrico, lo que hizo que a pesar de su clara práctica antimanicomial y de su identificación ideológica con la antipsiquiatría se mantuviese ligado a la carrera médica docente e incluso se atreviese a publicar últimamente textos donde incluía los últimos hallazgos biológicos de la neuropsiquiatría actual. Pero donde sus publicaciones ocupan, sin lugar a dudas, un lugar pionero, es en el campo de la psicología social y grupal. Centenares de textos, libros, boletines, dan cuenta de una construcción que continuando la obra de Pichón Rivière son los fundamentos de la psicología social argentina. Llevó el psicoanálisis Argentino y la psicología social a Europa, y vino aquí a traer la practica contrainstitucional, europea. De esa época son

algunos de sus libros mas importantes, como *Contrainstitucion y Grupo*, y su actividad en el *Reseau* internacional, junto a Castel, Guattari, y Basaglia.. Trajó del brazo a Guattari y a Lourau a Río de Janeiro por primera vez y cuando digo del brazo es literal. Ellos no se desprendían ni un minuto de su brazo, querían ser conducidos y analizados por Armando. En varias oportunidades los invitamos a Congresos y nos responden que solo venían del brazo de Armando. Pero el carácter de Bauleo no concebía el seguidismo, y su incesante necesidad de estar en todos lados lo hacia muchas veces políticamente incorrecto y en muchas oportunidades provocaba distanciamientos con los mismos que hasta días antes eran sus compañeros de ruta. Pero su cuerpo activaba un nomadismo que iba mas allá y no paraba. Me tocó acompañarlo en muchas de sus iniciativas, de otras ni me enteré, de otras seguramente debía estar en desacuerdo. Eso no impidió que viviese con el las experiencias mas maravillosas. La construcción del CIR - Centro de Investigaciones en Psicología Social, donde juntaba cubanos, nicaragüenses, italianos, argentinos, brasileros, españoles, suizos alemanes, en congresos, discusiones en grupo operativo e investigaciones en psicología social que se plasmaron en decenas de libros y Boletines. Mientras todo eso acontecía, iba a Cuba a colaborar con la revolución, y venia a Argentina a dictar clases en las cátedras de psiquiatría, mientras publicaba sus libros en Italia. Así era Armando, imparable y lo queríamos mucho. Y me llamaban reiteradamente para preguntarme ¿cuando viene Bauleo?. Todos querían que diese una charla, que supervisionase el trabajo en un hospital, que atendiese clínicamente a una familia. Yo lo esperaba, sabia que cuando llegase empezaba un Buenos Aires más alegre, unas madrugadas llenas de diversión y risas donde despoticaba contra todos los amigos que se habían achanchado yéndose a dormir antes de la medianoche... Mis hijas me recordaban estos días las risotadas de Armando medianoche adentro que no las dejaban dormir. En los últimos tiempos ya no sabia cuando venia Bauleo. Esta semana misma recibí de los amigos de la Universidad de Rosario un *mail* preguntando cuando viene Armado - quieren que haga la conferencia de cierre de un congreso sobre instituciones. Al finalizar estas anotaciones les voy a responder el *mail*. Armando Bauleo ya no viene mas. Vino por última vez hace unos diez días a Buenos Aires y murió el Sábado 19 abril de mañana temprano, en su casa acompañado de su compañera de toda la vida Marta de Brasi.